

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 0'75 peseta  
 or tres meses..... 2'25 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público cuatro veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO ENTODA ESPAÑA 15 CÉNT



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 2'50 pesetas  
 Valiéndose de comisionados. 3 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 6'25  
 Filipinas, un año..... 30 »

NOTA.

La palabra *progresista*, colocada á la cabeza de este periódico, dá la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de los Estudios, núm. 17, principal izquierda, á donde se dirigirá la correspondencia al propietario y Director,

DON PABLO MARIN Y ALONSO

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 15 CÉN

# RIGOLETO.

PERIODICO PROGRESISTO.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

## PROTESTA DEL SEÑOR OBISPO DE CUENCA

«En el *meeting* republicano que se celebró en esta ciudad el 19 del corriente, fué calumniada y ultrajada nuestra santísima Religión.

Dijose allí que «por donde ha pasado la Iglesia Católica, solo ha dejado desolación llanto y crímenes.

¡Calumnia vil, sangriento ultraje! ¿Y será justo ni prudente callar? No.

Y como la calumnia y el ultraje fueron públicos, pública y solemnemente protesto contra tan villana é inicua ofensa, protestando tambien contra la sacrilega osadía y escandalosa impunidad de los sectarios, que convierten las libertades civiles en desenfrenada licencia para combatir, escarnecer, y si pudieran, aniquilar la Religión Católica.

Protesto, sí, en presencia de Dios, de los ángeles y los hombres, y de un modo especial ante el católico pueblo conquense, que no miró nunca ni mirará hoy con indiferencia los ataques é insultos á la Religión de sus mayores. Depositario de las preciosas é inestimables reliquias del gloriosísimo San Julian, padre de los pobres, ha sido, es y será siempre admirador entusiasta de sus virtudes, y custodio y centinela de su fé.

Al tener que formular, con dolor y amargura de mi alma, esta solemne y enérgica protesta, debo decir y digo á todos.

Velad, católicos conquenses, estad alerta, muy alerta, que el enemigo no duerme ni descansa para engañaros y perderos. Quiérese descatozizar á Cuenca, y á este fin se trabaja con satánico empeño, de distintos modos y contando con el auxilio de gentes extrañas que odian la Religión y han jurado destruirla.

Publicaciones impías é inmorales, propaganda masonica, libre-pensadora y espiritista, veladas y escuelas que en vez de centros de intrucción cristiana, quiza sean—¡ojalá me equivoque!—centros de enseñanzas contrarias á la Religión... á todo se acude, de todo se hecha mano.

¡Alerta, pues, católicos conquenses! ¡Alerta padres é hijos de familia, mujeres cristianas, artistas y obreros; alerta todos! No os dejéis seducir ni engañar. No leáis libros ni periódicos impíos. No oigais discursos contrarios á vuestras creencias. No vayais á ninguna parte en que peligre vuestra fé. No asistais á tertulias, casinos, ni escuelas donde no sea venerada y respetada nuestra Santísima Religión.

Doy la voz de alerta en cumplimiento de mi deber, esperando confiadamente que oíreis á quien os habla en el nombre del Señor, y de corazón os ama y desea vuestra felicidad.

Cuenca, 26 de Marzo de 1890.—JUAN MARÍA, Obispo de Cuenca.»

Como católicos y como españoles unimos nuestra protesta á la del Ilmo. señor Obispo de Cuenca. Por-

que somos católicos, no podemos consentir que unos cuantos descreídos calumnién villanamente á la Iglesia en cuya seno se incubó la civilización, y porque somos españoles, rechazamos la frase salvaje lanzada contra este país donde no hay una epopeya que no haya comenzado ni terminado en nombre de la Religión de la Cruz, donde el amor á la libertad nació al pié de los altares, donde todo el pasado pertenece á la Iglesia que educó á cuarenta generaciones.

Es preciso no saber leer y pisotear la razón humana, para hablar como han hablado los republicanos en Cuenca. ¿Dónde buscan ellos la moral? ¿Qué entienden por libertad? ¿A que llaman progreso? Para ellos que niegan lo sobrenatural y deifican á la bestia, la moral tiene que ser una mentira ó una arbitrariedad odiosa escrita por la fuerza bruta en el código penal; la libertad está reñida con las leyes civiles, porque esa libertad es la expresión suprema de la humanidad emancipada que si no obedece á Dios, si es soberana, no debe obedecer á nadie en el mundo, y el progreso defendido por tales republicanos, por la fuerza de la lógica, ha de ser la negación de todo lo que se oponga al instinto de la carne, así el instinto diga: *quiero matar, y robar, y destruir.*

Pero á tales republicanos no se les puede pedir consecuencia ni menos criterio para juzgar al pasado. Ellos serán masones alquilados á los judíos patriotas como los radicales franceses que ametrallan al pueblo cuando pide pan. Adularán al pueblo, y le harán inclinarse ante el trono de la burguesía encanallada; gritarán igualdad y justicia, y en tanto defienden un orden de cosas que repugna á la igualdad y á la justicia, como hacen las logias, eternamente vendidas al oro más ó menos alemán y judío.

La república siempre sigue ese camino, y ese camino para ella es la muerte. Que triunfe la república que grite en todas partes: ¡Muera Dios! que profane los templos y abrase las ciudades y degüelle á los sacerdotes y á los ciudadanos pacíficos, y durará tres días. La república vendrá así, y entonces no faltará un partido católico que la ahogue apenas nacida; porque si los patrioteros vocean mucho y beben como vocean, y son valientes entre los ancianos y las mujeres, no saben ir al campo de batalla, y si van, nunca el vino y la blasfemia conquistan la victoria.

La muerte de la república, está en su odio á la Religión.

## CARTA DE D. CARLOS DE BORBÓN

Palacio Loredán 2 Abril 1890.

Mi querido Cerralbo: Mucho agradezco tu carta, elocuente resumen de tu viaje por Cataluña. ¡Con qué orgullo he visto las espléndidas manifestaciones de que has sido objeto, y con qué entusiasmo he leído los levantados discursos pronunciados por tí y tus dignos compañeros!

Aclamado tantas veces por el pueblo español, fácilmente imagino tu emoción al asistir á espectáculos semejantes.

No quiero que salgas de esa tierra de valerosos y de fuertes sin enviarte un saludo de gratitud para todos los que ahí te han formado escolta de honor.

Diles que en ellos reconozco á mis fieles de siempre, á los que me dieron en el fragor de los combates la medida de su heroísmo, y en la tristeza del destierro la de su abnegación y su constancia.

Repíteles que, según frase tuya, tan oportuna como gráfica, sólo mi cuerpo vive expatriado, pero mi alma y mi corazón no han salido de España desde que abandoné, catorce años hace, su suelo bendito.

Gracias también, mi fidelísimo Cerralbo, por la exactitud escrupulosa con que has transmitido por doquiera las palabras que yo te encargué, de cariño entusiasta para los carlistas, de atracción para los que no lo sean, de paz, de perdón y de caridad para todos.

Palabras que no caerán seguramente en un terreno ingrato, pues tu viaje es muestra elocuentísima de lo que son el espíritu carlista y el espíritu español, y de que ambos se confunden en uno solo: el espíritu caballeresco. Los carlistas han demostrado durante sus excursiones, más fecundas y no menos gloriosas que muchas campañas, cuán ardiente y cuán honrado en su anhelo de prepararse para cumplir con nuestra misión el día que el patriotismo, que hoy nos impone la quietud, nos dicte la acción en el terreno adonde la Providencia nos llame. Y esa misión sólo podemos llenarla manteniendo viva la fé monárquica, apoyada en las dos firmes columnas del respeto á toda autoridad legítima y del espíritu de disciplina, virtudes de que tan relevantes pruebas venis dando.

Así aparece tu viaje con relación á los que militan en nuestro campo.

Respecto á los que se llaman nuestros enemigos, y á quienes yo me resisto á apellidar de este modo, pues repugna á mis labios pronunciar palabras que en mi corazón no se encuentran, justo es rendir el merecido tributo á la actitud respetuosa con que han presenciado las grandiosas manifestaciones catalanas.

El respeto es fronterizo de la simpatía, y la simpatía es principio de persuasiva conquista.

Nadie está mejor dotado que tú para apresurar ésta por los medios pacíficos.

Tu hidalga modestia ha deferido siempre al Rey

los vitores que resonaban en todas partes á tu paso. Inclínome con emoción al recibirlos, pero á mi vez los defiero al principio que represento, y que era lo que Cataluña aclamaba.

No soy el jefe de un partido. Llevo sobre mi una herencia augusta de derechos y deberes: la de la Monarquía española con todas sus consecuencias.

De ella seré, con la ayuda de Dios, el primer obreiro en la paz y el primer soldado en la guerra.

A todos los que, reconociendo mi principio, quieran ayudarnos en la grande empresa de regenerar á España, tiendo los brazos.

Los acontecimientos abrirán los ojos á muchos que aún los tienen cerrados.

Los espero.

Levantad entretanto muy alta la bandera de la Patria y de los principios católico-monárquicos; propagad éstos dándolos á conocer como son, en su esencia y en sus aplicaciones, y que sea nuestro lema el que yo no he dejado de repetirme ni un instante de mi vida: *Todo por España y para España*.

La aclamación popular de los leales te ha dado el nombre, con que ya te designaba mi confianza y mi cariño, de representante mío.

Representáme tal como me conoces, llevando un altar para España dentro del pecho, y no haya comarca que recorras donde no excites el celo de nuestros amigos por todos los intereses nacionales.

En Cataluña has visto la industria, nuestra riqueza de mañana, arrastrando vida anémica y miserable. En Valencia verás dentro de breves días á la agricultura nuestra riqueza de ayer, herida de muerte en sus fuentes productoras.

Reanima al pueblo laborioso y honrado, víctima y no causante de esa situación desastrosa. Incúlcale la fe en una mañana más venturoso, y háblale el lenguaje de la esperanza. Que vea en ti el precursor convencido y entusiasta del Gobierno fuerte y paternalmente protector, por el que suspira.

Cuida con celo no menor de los altos intereses morales á que van indisolublemente unidas nuestra causa y la grandeza de la Patria. Y para defenderlos procura colaboradores dotados de tu mismo carácter generoso, libres de estrechas preocupaciones sectarias y enemigos de pequeneces vergonzosas, animados, en suma, de los sentimientos de incondicional obediencia á la Iglesia y de caridad sin límites que nos ordenan á todos voces inspiradas por Dios.

Si, lo que no temo, alguno en nuestro campo faltase, con sus actos ó con sus escritos, á ese espíritu de concordia, recházale de tu lado como á un falso hermano; é invirtiendo los términos de un dicho célebre, afirma: si se puede ser católico sin ser carlista, no se puede ser carlista sin ser católico.

No me despido de ti, mi querido Cerralbo, sin darte un encargo tan dulce para tu corazón como para el mío.

Que tu último grito al salir de Barcelona sea, en mi nombre, un ¡Viva Cataluña! y el primero al pisar la ciudad del Cid y de Don Jaime, un ¡Viva Valencia!

A ambos contesta de antemano, desde el fondo del alma, con un ¡Viva España!

Tu afectísimo,

CARLOS

## LOS MARQUESES DE CERRALBO

A LOS CÍRCULOS TRADICIONALISTAS DE CATALUÑA

Nuestros ilustres huéspedes; los excelentísimos marqueses de Cerralbo, antes de salir de Barcelona quisieron despedirse ayer de los expresados Centros carlistas, que se dignó visitar el presidente general de todos los de España, agradeciéndoles al propio tiempo las elocuentes manifestaciones que le han tributado durante su glorioso viaje por el Principado catalán.

Al efecto reuniéronse ayer en fraternal banquete, á la una de la tarde, en el salón principal del *restaurant de Francia* (Casa Justin), los presidentes de los Círculos tradicionalistas, los individuos de la Junta del de esta capital con sus respectivas señoras, y algunos presidentes de Asociaciones católicas invitados al acto, y que también obsequiaron á nuestro distinguido amigo y á los representantes de la prensa tradicionalista.

Dicha fiesta como de los señores marqueses de Cerralbo, fué verdaderamente espléndida, reinando durante la misma gran entusiasmo.

La mesa donde se sirvió el almuerzo estaba dispuesta con verdadero gusto y adornada con artísticos ramos de flores.

Al descorcharse el *champagne* levantóse el señor marqués de Cerralbo, pronunciando el caluroso y elocuente brindis que publicamos á continuación.

### Brindis del señor marqués de Cerralbo

Señores: Al considerar aquí reunidos á los distinguidísimos presidentes de los Círculos católico-monárquicos de Cataluña, y jefes de provincias y distritos; al levantarme en su presencia, pareceme que pasan de nuevo ante mis ojos en admirable desfile cuantos entusiastas carlistas tuve la suerte de conocer en mi largo viaje por esta noble tierra y la honra de estrechar la mano; aun pareceme escuchar aquellas calurosísimas aclamaciones al Rey, que, naciendo en la ejemplar Barcelona y retumbando en las montañas de Olot, corrían por las llanuras de Vich y de Bañolas á repercutir en las cimas de Manresa y de Igualada para seguir por la imperial Tarragona á las espantables ruinas de Poblet, y de allí, como un ciclón de patriotismo, cruzando la lealísima Esplugas y la histórica Montblanch, encender el rayo

en los electrizados corazones de Tortosa, que en nombre de Cataluña se abrazaba por el Ebro por toda la emocionada y heroica y leal España carlista, admirable derrotero que recuerda y asemeja el mismo que recorrió con la cruz, la patria y la corona, caminando sobre los pechos, las adargas y los mandobles de la reconquista, y que como entonces y ahora ponía por término de toda carrera, como homenaje de toda victoria y móvil de toda hazaña, subir á la inmundiciación del cielo para dejar en la región de las nubes una oración, un voto y una corona á los pies de la Santísima Virgen de Montserrat. (Grandes aplausos.)

Si, vosotros sois los dignísimos representantes de las grandiosas manifestaciones que en estos dos últimos meses han conmovido y esperanzado á la patria, que atónita y embelesada contemplaba como el espléndido sol de la reedificación surgía de entre las limpias aguas del Ter y del Llobregat.

Largas y minuciosas relaciones se han publicado de estos incomparables actos; pero nosotros, nosotros que las hemos presenciado, sabemos cuán distantes anduvieron de la realidad, porque la explosión ardentísima de los corazones no se describe tan fácilmente como el desfile de Comisiones, el bullicio de las serenatas, el servicio de los banquetes y el discurrir por calles y plazas de clamorosas y nobles muchedumbres gritando ¡Viva D. Carlos! (Aplausos.)

Mucho han contado los periódicos, mucho han dicho, pero todos sabéis que fué mucho más.

Colosal manifestación de amor y fuerza habéis realizado en Cataluña, y no parece sino que vosotros, oyendo cómo el Rey ofrece su cetro, su espada y su corazón para sostén de la santa Cruz, os habéis lanzado á crearle un grandioso pedestal de corazones sobre el que pueda alzarse un monarca tan heroico como Berenguer III y Carlos V, con una patria tan sublime como la de San Fernando y Alonso el Magnánimo.

Con profundo sentimiento me despedí de los grandísimos amigos en cada localidad de que he partido, y para saludarles nuevamente, y como deseando prolongar esta cariñosa relación que hemos sellado con un juramento de lealtad á nuestra bandera, os invite á este último acto de mi viaje, en el que si me honráis con vuestra compañía me aleccionáis con la brillante historia de sacrificios de que sois emblema y testimonio.

En la imposibilidad de pagar los muchos centenares de visitas que he recibido, quisiera que estas palabras de despedida, tan cariñosas como agradecida, las tomasen por saludo y visita á todos, y me tengan tan á su disposición como amigo y compañero y cual corresponde á mi deber y á mi gratitud.

Cuando volváis á vuestras casas y consideréis los sacrificios y los servicios que hicisteis al Rey, pensad en que si os movió el corazón también cayeron vuestros actos como bálsamo de dulce consuelo sobre el augusto del único, hoy desterrado de España, que fijó su pensamiento en vosotros, su amor en vuestra felicidad y su esperanza en Dios y en vuestras grandes cualidades, ha enviado su noble espíritu por compañero de todas las sorprendentes manifestaciones de Cataluña, y, efectivamente, allí le hemos encontrado y allí estaba, porque en donde tremole una bandera roja y amarilla bajo el guión de la cruz allí está D. Carlos, y en todos vuestros Círculos lucía el emblema de la divina reedificación sobre la veneranda señora de la patria. (Grandes aplausos y aclamaciones.)

Centenares de periódicos han cantado en estos meses vuestro ardimiento y vuestra lealtad y vuestra fe; no pareció sino que estábamos en los días solemnes de Alps y de la Seo; hasta las mismas publicaciones liberales han dejado correr á la estampa el sentimiento de sus corazones españoles, y han saludado el honoroso desfile de los mártires y de los héroes que caminábamos ante sus ojos, buscando con la abnegación más sublime la sublime felicidad de la patria; solo aquellos que se llamaron nuestros amigos y nuestros hermanos han pretendido herir nuestros católicos pechos con las armas inculicables de la calumnia: les compadecemos y les perdonamos; que nosotros siempre seguimos con profundo acatamiento los mandatos del Papa y las disposiciones de los Prelados y nosotros no venimos á destruir, sino á reedificar en Cristo. (¡Muy bien!)

Pero si tantas felicitaciones pueden y deben satisfacer vuestros trabajos, deo para último punto, y como recompensa de todas ellas, las españolas, caballerescas, sublimes, políticas y católicas palabras y entusiastas plácemes que el Rey de los grandes destinos os envía como elogio vuestro, amor suyo y amantísima lección para todos los españoles: voy á leeros el magnífico autógrafo con que á todos de tan grandiosa manera nos honra y distingue el Rey. Dice así:

(Dió lectura á la carta que insertamos anteriormente, y fué interrumpida con frenéticos vivas y aplausos, causando al final una verdadera explosión de entusiasmo.)

Ya lo oís: el Rey os agradece con toda el alma vuestras manifestaciones, y á ellas ha acudido desde su corazón, aprueba vuestras palabras y en las suyas, tan nobles y patrióticas, nos da el molde en que deben fundirse las vuestras para salvar y electrizar á España.

Habla á los carlistas con el delirante amor que nos profesa, y á los liberales les saluda con el afecto de un Rey que no aspira en su amada patria á otra conquista que la de los corazones. (Aplausos.)

No dedico comentario alguno á este admirable documento, porque estoy seguro que millones de españoles haremos todos al leerle el necesario, el oportuno, el único que le aplico y le corresponde, un entusiasta ¡viva el Rey! (Repetidos vivas.)

Pero es conveniente y necesario declarar que estas manifestaciones de la inextinguible y poderosa vitalidad de nuestra gran comunión en los Círculos se han desarrollado y por ellos conducido; bastaría esta afirmación y este espectáculo para la más gloriosa y terminante sanción de lo que pueden realizar los Círculos; y como son la voz y el corazón del carlismo, por lo tanto llevad á todas partes el deseo y el propósito de crear tantos como sean las localidades en que logramos elementos para constituirlos; y si se atiende á esta circunstancia, seguramente en el presente año reuniremos centenares de Asociaciones que, al tremolar en su puerta la bandera tradicional como casas del Rey logremos organizar los muchos millares de españoles que son nuestros hermanos de creencias y de esperanzas.

Los Círculos son la familia política que nacen de la fami-

lia cristiana, y por eso en este saludo y acto, dedicado á los Círculos, asisten nuestras señoras, que son nuestro amparo, y nuestro consuelo y las grandes esperanzas, y aquí la representación de la familia, y no sólo yo, sino mi mujer, hemos de hacer aquí calurosísima aplicación de la gratitud que debemos á todos los carlistas de Cataluña por las atenciones tan sin medida con que nos honraron y á las que solo puede corresponder nuestro eterno reconocimiento y nuestros constantes votos por vuestra felicidad y nuestras fervorosas oraciones por vuestra gloria.

Brindo, pues, por los Círculos tradicionalistas, que es como brindar por el Rey. (Grandes y prolongados aplausos; el señor marqués es calurosamente felicitado.)

## ¡NO CEJAR!

Espectáculo consolador es el que está dando el partido carlista, al recibir como recibe al Excmo. señor marqués de Cerralbo, representante del señor duque de Madrid. El viaje del prócer carlista es una ovación no interrumpida, es un viaje triunfal que deja admirados á los que creían que estábamos muertos, y hace más desesperante la soledad de los rebeldes en cuyas filas sigue la resta.

Bonísimas son las intenciones, grandes los proyectos que acaricia el de Cerralbo. El ilustre marqués, que se levantó enarbolando el estandarte de la paz, inicia una misión tan laudable que es casi sagrada. Sabe que la rebeldía y los viejos procedimientos han querido cavar la sepultura del tradicionalismo; sabe que hemos pasado muchos años admirando con los brazos cruzados, un prestigio nuevo que imponía la inmovilidad, y á la sombra de la realza alteraba nuestro credo; sabe que el retraimiento siempre ha sido contra los carlistas, porque hoy la monomanía del pueblo es votar, sea á quien sea, es decir, no votar á los carlistas y votar á los liberales; y el señor marqués, que conoce nuestros males, trata de remediarlos en cuanto puede, según su altísima representación. Nosotros somos un grano de arena, pero como los más fuertes decimos al señor marqués: ¡No cejar, no cejar! y hemos de ayudarle con alma y vida, como le ayudarán nuestros hermanos del periodismo.

Quizá hay algunos montados en dos fronteras, como dijo un gran escritor. A esos hay que apearnos. Es imposible votar á los candidatos liberales, y ser carlista; es vergonzoso aceptar la misión del trabajo, y dormir eternamente como un dios indio; es sospechoso tenerse por carlista, y oponerse á la fundación de periódicos, círculos y... ¡hasta á celebrar con solemnidad el Santo del R...!

Nosotros creemos que la jefatura del señor marqués será provechosa para nuestra comunión; nosotros sabemos que el ilustre presidente de los círculos carlistas está animado de las mejores intenciones, y trabajará lo imposible para no hacer infecunda su jefatura; pero es preciso que se le ayude; es preciso que nuestra prensa y nuestros hombres no se duerman al arrullo de las ovaciones. Hay que organizar mucho, y restaurar mucho y moverse sin descanso, si es que se quiere el triunfo.

Cejar es cobardía, cejar es engañarse miserablemente, creyendo que, sin trabajar, ha de buscarnos é importunarnos la victoria.

Nosotros estamos al lado del señor Marqués para ayudarle en lo poco que podemos, y, como nosotros, obrará toda nuestra prensa.

## LO QUE SON LOS ÍNTEGROS

De vez en cuando leemos cosas en los periódicos íntegros que nos cuesta trabajo creer que han sido escritas por personas que se tienen por consecuentes y amantes del decoro.

Lo siguiente que ha dicho *El Siglo Futuro* merece que no lo olviden nuestros lectores, por que da idea clarísima de lo que son los rebeldes:

«Los que ante un príncipe temporal, desposeído y desterrado, sin más autoridad real y positiva que la de un jefe de partido, estuvieron siempre dispuestos á ver humilladas sus personas y reprobada su conducta con tal que triunfasen los principios, con mayor alegría prescindirán de toda consideración personal ante la voluntad del Papa, debajo de cuya autoridad siempre está asegurada la pureza é integridad de la doctrina.»

La *Victoria de la Cruz*, de Oviedo ha contestado en los siguientes términos:

«Príncipe temporal, desposeído y desterrado, SIN MÁS AUTORIDAD real y positiva QUE LA DE UN JEFE DE PARTIDO...»

«Y, sin embargo, quien escribe lo copiado juró fidelidad á ese príncipe, llamándole S. M., y diciendo que sus mandatos se obedecían sin discutirlos.»

«¡Qué engañados hemos vivido! Nunca tuvimos rey. Hemos puesto la corona en la cabeza de un Ruiz Zorrilla, de un jefe de partido.»

«Y D. Cándido Nocedal era lugarteniente de una persona que ni tenía más talento que él, ni tampoco más títulos.»

«De un cualquiera.»

«D. Cándido Nocedal nos engañó. Ese príncipe no tenía derecho ninguno, más que los que bonitamente quisimos concederle nosotros.»

«Nosotros ponemos y quitamos coronas y cetros, á nuestro antojo.»

«Hemos vivido engañados. Nada, que nos devuelvan el dinero. ¡Hombre, ni tanto, ni tan gordo.»

La Victoria de la Cruz, periódico disidente, aunque no conforme con la rebeldía nocedalina, da á *El Siglo Futuro* una estocada mortal, una de esas estocadas que parten el corazón del adversario.

La *gaceta* del integrismo, cuyo descaro infinito es bien conocido, no sabemos lo que responderá al periódico de Oviedo, porque en la sofistería de Ramoncito no puede haber réplica convincente.

¿Qué piensan de tales afirmaciones los partidarios de Nocedal? ¿Qué dicen de la consecuencia de su ilustre jefe?

Para nosotros la rebelión está juzgada hace mucho tiempo. Estábamos ya acostumbrados á ver la mentira disfrazada de verdad, y el orgullo vestido con el ropaje de la dignidad, y por eso no nos extraña que los integros se pasen la vida contradiciéndose, así como calumniando á personas augustas.

## ESPECULACIÓN PERIODÍSTICA

Nació la prensa como arma de la inteligencia, para multiplicar y perpetuar la palabra; y popularizar la instrucción que antes monopolizaban los que podían comprar códigos y pagar copistas.

Un periódico es un apóstol prodigioso cuya voz se oye en todo el mundo; una palabra que por los ojos entra en el alma; un papel que llega impunemente donde no puede llegar el mártir; hojita ligera cuyo alcance ridiculiza á la artillería; letra que asusta al puñal; mancha de tinta que eclipsa las glorias lúgubres y malditas del veneno.

Un periódico es un poder extraordinario que sabe hacer polvo los tronos y agitar los pueblos como agita el viento las olas del mar; es un maestro portentoso que enseña á toda una nación, que puede hacer mucho bien y mucho mal.

La misión del periódico parece tan elevada, que apenas se concibe en él otra aspiración que propagar sus doctrinas. Repugna que una enseñanza se trueque en mercancía; extraña que el dogma baje al mercado y en las manos de la avaricia se convierta en ruin montón de oro, y sin embargo, sucede así. La moral periodística casi siempre es problemática, y aquí no vamos á hablar de los errores religiosos y políticos que defiende una gran parte de la prensa, porque eso sería hacer la historia de un mal universal, historia que llenaría muchas cuartillas. De lo que tratamos es de la especulación periodística, de esa degeneración de la prensa que cada día se acentúa más.

Admitimos, desde luego, el comercio lícito; creemos que es permitido defender una idea y al mismo tiempo ganar dinero; pero lo que rechazamos es que la administración se imponga á la redacción; que el dinero valga más que el pensamiento; que las convenciones se tasen y se alquilen como los disfraces de Carnaval; que se venda el «sí» y el «no» y las inconsecuencias sean el programa del periódico.

Desgraciadamente vivimos en una época en que el mercantilismo lo invade todo. ¿No están los mercados llenos de conciencias? ¿No están las honras entre las mercancías? ¿No se cotiza la dignidad como las acciones de las minas?

El envilecimiento, la falta de ideales y la sobra de apetitos se ven todos los días en el periodismo. ¿Qué periódico liberal ataca á los judíos, aunque sabe que son las sanguijuelas de los pueblos cristianos? ¿Qué periódico calla siempre que debe callar y habla cuando está obligado á hablar? Todo el mundo sabe que hay periódicos subvencionados por los gobiernos, por los rentistas y por las grandes compañías, y eso que se dicen imparciales é independientes. Todo el que discurre ve el motivo oculto de ciertas campañas, campañas que parece se hacen en nombre de Dios y por Dios, y son debidas á la especulación. Recuerden nuestros lectores un artículo publicado hace bastantes días, en el que se manifiesta el buen estado económico de cierto periódico que fué carlista; recuerden también otros artículos titulados *El monopolio de la prensa*, *La glorificación personal* y *Un órgano oficial*, que vieron la luz en RIGOLETO á principios del año de 1887. Entonces ya conocíamos los males del monopolio y ya enseñaba las orejas el mercantilismo. Nosotros veíamos claro, pero teníamos la desgracia de ser increpados por los ciegos, y supimos callar esperando mejores días, que al fin vinieron.

Nos dolería ver que alguno de nuestros hermanos se entregase á la especulación periodística, que tuviese un periódico para glorificarse y midiese su amor á la causa por el producto de la pluma; y nos dolería, porque la abnegación es carlista, como es carlista el sacrificio. Los olvidados lo pueden decir.

## UN BUEN EMPLEADO...

En medio de tanto desbarajuste y de tantas irregularidades como á diario se cometen en los centros oficiales, es muy grato y hasta obligatorio el hacer públicas acciones como la siguiente:

El honradísimo obrero Cecilio Bartolomé Heredia, que habita en la casilla núm. 402, kilómetro 177 de la vía de Madrid á Zaragoza, territorio de *Somaen*, se encontró el 26 de Marzo una cartera que contenía valores y otros docu-

mentos de importancia, y aquella misma noche se personó en casa del celoso señor cura de dicho pueblo, suponiendo que pudiera ser de un sacerdote que se hospedaba allí aquella noche, y, en efecto, hecha la pregunta y cerciorados de que pertenecía á dicho señor, como lo demostraba la cédula personal hallada también en la cartera, se la entregó tal y como estaba al encontrarla: el mérito de esta acción se acrisoló más, si se tiene en cuenta que el mismo honrado obrero entregó hace dos años otra cartera de muchísimos valores á su dueño, que era un rico tratante en ganado de cerda, que la había perdido cerca de Alhama de Aragón.

Con empleados como éste ya quedarían garantidos los intereses de las compañías y de los particulares. ¿No merecía este hombre un cristiano y de tanta conciencia, un ascenso en su humilde carrera? Lo recomendamos eficazmente á la empresa para que su desprendimiento y nobleza no queden sin la merecida remuneración.

## Suscriptores morosísimos, sordos y aun algo más

Como prometimos empezamos poniendo al público á los señores que les retiramos el número POR PAGAR ALGUNOS AÑOS ADELANTADOS.—**Don Felipe Bermejo**, Beneficiado de Toledo.—**D. Félix García**, de Balconete (Guadalajara).—**D. Pedro Andres**, de Sigüenza (idem).—**D. Isidoro Mateo**, de Luciana (Ciudad Real).—**D. Celedonio Capillas**, de Vivanco.—**D. Juan Solans**, Presbiterio de Monclar (Lérida).—**D. Antonio Salgado**, Presbitero de Alozaina (Málaga).—**D. Rafael Tordera**, Elda (Alicante).—**D. Andrés Peyrat**, de Burriana (Castellón).—**D. Víctor Arrotia**, de Lequeitio.—**D. Isidro Huerta**, de Aldehuera de Periañez (Soria).—**D. Pedro Martínez Cabriada**, de Valtagero (Soria).—**D. Mateo Oliver**, Sanse-llas (Canarias).

(Se continuará.)

El Sr. D Juan Bellveser, digno presidente del Círculo tradicionalista de Valencia, nos envía atento B. L. M. invitándonos á la solemne sesión que tendrá lugar en el citado Centro, así como al banquete y paella que se celebrarán los días 11, 12 y 13 del actual, en honor del Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo.

En el alma agradecemos la invitación, y aunque no podemos ir á Valencia, RIGOLETO estará dignamente representado en dichas solemnidades.

Quebrantada la salud del Sr. Marin, director de RIGOLETO, y encontrándose solo para tan superior tarea, no les extraña á los lectores si por necesidad tuviera que dejar de publicar algun número contra su voluntad, pues ya saben lo esclavo que es de cumplir con la mayor exactitud con su deber, pero hacemos esta advertencia, por si desgraciadamente así sucediera.

Esten seguros que sabría recompensar la menor falta que experimentarán.

El Círculo Tradicionalista de Palafrugell, celebró con la mayor brillantez, el día de Pascua de Resurrección una *velada literaria musical*.

Las dos partes del programa llenaron en alto grado su objeto y merecieron muchos aplausos.

Nosotros también aplaudimos á los carlistas de Palafrugell que saben mantener su entusiasmo.

Nuestros apreciables suscriptores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentin etc. Cia. en Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudando que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.



Con honda pena hemos sabido el fallecimiento de la ilustre señora doña Emilia Esponera y Gallego, esposa de nuestro respetable amigo el valiente general D. Francisco Cavero y Alvarez de Toledo, á quien acompañamos en el dolor que le aflige.

La esposa del bizarro general carlista era una virtuosa señora por todos estimada y alabada.

Encarecidamente rogamos á todos nuestros amigos y lectores encomienden á Dios, como lo hacemos nosotros, el alma de la ilustre finada, y en nombre de ellos damos el más sincero pésame al afligido general Cavero.

R. I. P.

## Sigue la bronca

Sigue tirando de tea la heroica generalada, y bastante más alabada que un tubo de chimenea,

¡Lo que es la sangre valiente! Los héroes bien mantenidos se confiesan aburridos de vivir tranquilamente.

Y van á armar zafarrancho á costa de la fusión, pues les hierve el corazón... ¡como las ollas del rancho!

Señores, ¿qué fusionista resiste un golpe de sable? ¡Es muy paisano y probable que ninguno lo resista!

Ante los hijos de Marte que tienen la sangre roja, ¿qué son los de la Rioja y los de cualquiera parte?

Aquellos saben hacer leyes á la bayoneta, y si tocan la corneta, todo el mundo echa á correr.

Buscando el bien general, y el del sorche, y el del quinto; se llevan atada al cinto la voluntad nacional.

Ahora que pelagra el bien, rujen, bajan á la arena, y sacuden la melena... y los galores también.

Y se impondrá la razón como tenga buena punta, y volverá la difunta, como la llame un morrión:

que un morrión tiene prestigios, y, nó siendo el de Sagasta, se impone á toda la casta de chisteras y de frigios.

## LATIGAZOS

Después de las divisiones electorales, viene *La Justicia* haciendo divisiones sociales.

Y dice que los hombres se dividen en militares y paisanos.

Pues los republicanos son diversos. Se dividen... *dispersos*.



La Monarquía, conservador, siguiendo el rito de *El Es-tandarte*, idem, quiere que se entierre al gobierno.

No se apure.

En matando á los conservadores, los enterraremos juntos.

Y entonces, ¡qué felices!

Mientras tanto, roguemos á Dios.

Porque. «A Dios rogando, y con el mazo dando....»

A los liberales.



Reproducimos de *El Día* la noticia de que dos generales se ha dirigido al *Le Temps* pidiendo aclaraciones sobre ciertos conceptos que, con referencia á generales españoles, emitía el periódico francés.

O el nombre del autor ó inspirador que se cree reside en la corte.

Por una parte está bien, por otra parte está mal; pero bueno es que se den al diario parisién muestras de algún general español y de.... chupén.



Para guasona *La Iberia*: como se halla en su apogeo, ¡No perdona el vapuleo á los que vé en la miseria!

Dice que los conservadores y reformistas no logran poner en relación los sentidos del tacto y del olfato.

Y no dice el del gusto, porque se sobreentiende que es lo que ha querido decir.

Pero, como dice un cuento, olvidado de sabido; «¡Ya pagarán los franceses el vino que se han bebido.»



Defendiendo *La Iberia* los garbanzos contra *El Ejército Español*, dice «que á las bombas les quitaron las espoletas» y contesta el segundo como metiendo miedo.

«Ya cuidarán los políticos de ponérselas otra vez.

Lo esencial aquí son las bombas.

Y esas, se tienen.

Mejor dicho, las tenemos.»

Por nuestra parte que estallen cuanto antes,



Dicen *Las Ocurrencias*:

«Hemos convenido, según dicen los periódicos ministeriales, en que el debate del Senado no ofrece ya interés para la gente política.

Es claro.

Ahora empiezan á ofrecerlo á las empresas funerarias. Que se disponen á enterrar á la situación.»

Con que satisfacción pagaría *Las Ocurrencias* el importe del coche para acompañar al difunto.

Pero mayor sería el disgusto si se quedan sin la herencia.

Se dan casos.



Dice *El Siglo* del Sr. Nido.

«Podemos llegar pronto á días muy difíciles que debemos evitar.»

Efectivamente, á que sean gobierno los conservadores. Porque sería acrecentar más y más las desgracias, que pesan sobre nuestra patria.



El Clamor nos recuerda datos antiguos. Y dice así:

«El conde de San Luis creía tener dominadas todas las resistencias la víspera de Vicálvaro.»

«González Bravo se reía de las noticias de trastornos del orden público que precedieron á la revolución de Setiembre.»

Aquellos tiempos ya pasaron, y estos hombres son de otra madera.

Y sino, al tiempo.



La Justicia de Pontevedra, hablando del conato de enfermedad de los Sres. Sagasta y ministros de la Guerra y Marina, dice:

«La generalitis va á cometer seguramente á todos los consejeros responsables.

Sin embargo, no será cosa de cuidado.»

Conformes.

Ni el arroyo más insignificante se saldrá de madre.



Con la mayor despreocupación, el Sr. Elduayen dijo en el Senado lo siguiente:

«Mirad á estos bancos—decía señalando á los de sus amigos—mirad á estos bancos y no encontrareis en ellos á nadie que se haya sublevado.»

Claro, como que hubo quien lo hiciera en su nombre, sabiendo ellos aprovecharse de la mejor tajada.

Pues la mayor parte de los amigos del Sr. Elduayen, incluso él, fueron ministros con D. Amadeo, D. Alfonso y con todo lo que se les presentó.

Con que juzgamos por el paño.

El que hizo un cesto

hará ciento,

si le dan mimbres

y tiempo.



Como si la Agricultura, la Industria y todo estuvieran en la mejor prosperidad, estamos seguros de que en cafés, tertulias, y en donde se encuentren dos personas, no se habla de otra cosa que de Dabán, sin preocuparles la inminente ruina á que nos llevan toda clase de liberales.

Donde quiera que están dos o más reunidos, hablan ó dan oídos al que habla de Dabán.

De lo cual se deduce, que en España, el que pretenda ser hombre de veras que compre un lio, digo una patraña y ataque á las chisteras.



De La Política Moderna:

•OREMUS

Ni Sagasta, ni Becerra, ni el Sr. de Capdepon; ni Bermúdez, ni Romero, ni Puigcerver, ni Eguillor; ni el de la Vega de Armijo; ni el pariente de Colón; ni D. José de la Concha, ni Alonso el conciliador; ni el gallego canonista, ni Moret el hablador, apuestan un perro chico en favor de la fusión, y todos dicen á coro: La pobrecita murió; floremos sobre su tumba y que nos ampare Dios.»

No están muy bien de salud los amigos del colega, de modo que es muy difícil que disfruten de la herencia.



«La democracia es la paz» ha dicho El Globo. ¡Ay que gracia!

Por eso no es él secuz.

De la noble democracia.



El excapitán general de Puerto Rico, Sr. Palacios, se adhirió á la carta de Dabán.

¿Otro general de tierra que se ha adherido á la carta? ¡Mala centella le parta! murmurará el de la Guerra.



Los zorrillistas, convencidos de su ineptitud, se adhieren ahora para hacer potencia á quien más han odiado.

He aquí lo que dice un diario:

«El País ha publicado hoy una carta adhiriéndose á la del general Dabán.»

¿Qué tal andaré el partido zorrillista?

cuando por fin se ha unido al canovista? Siempre se junta lo malo y defectible, como á modo de regalo á lo inservible.

### Ultima hora

El proceder salvaje de cierta clase de gente en Valencia á la llegada de nuestro ilustre jefe el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo, da idea tristísima de lo que es la demagogia y toda clase de liberalismo.

Si esos descamisados, que bajo el grito de «Viva la libertad» y la «República», cometieron actos impropios de países cultos y civilizados, poniendo en juego sus doctrinas, quemando edificios, entre ellos, el de los Reverendos Padres Jesuitas, comprenderá perfectamente toda persona sensata, digna y honrada de lo que son merecedores esos valientes, que empiezan á repartir el fruto que han recogido de nuestros prohombres los liberales, repitiendo los tristes sucesos de Alcoy.

El Gobierno de doña María Cristina ha debido corregir esos actos que no se improvisan del momento, y que desprestigian á toda clase de Gobiernos y á la España en general.

Como no disponemos de tiempo, ni tenemos más noticias que las que nos da la prensa liberal, no decimos más por hoy.

Solo sí para tranquilidad de nuestros amigos, que el Excmo. Sr. Marqués, como toda la comitiva, están sanos y buenos.

### NUEVO TALLER DE RELOJERIA

DE

D. MARIANO LÁZARO

PLAZA DE SAN PEDRO, NÚM. 2 (HUESCA)

En este taller de relojería el público encontrará mayores ventajas que en ninguna capital de España, en todo cuanto al arte se refiera.

Reparación de toda clase de relojes de torre, pared y bolsillo, asegurando su buena marcha por un año.

Instalación de toda clase de timbres eléctricos de las mejores fábricas de París, para cajas de fondos, cerraduras y casas particulares, siendo la instalación gratis y también asegurados; precios nunca vistos.

PLAZA DE SAN PEDRO, NÚM. 2 (HUESCA)

VALVERDE, **AL CLERO** 18, MADRID.  
Especialidad en sombreros de canal, castor, seda de

FÉLIX ALGAR

Pesetas.

De castor, para señores obispos..... 80  
De idem extras, para sacerdotes, de..... 45 á 30  
De merino y seda, de id. de..... 45 á 20  
Bonetes y solideos de raso, de..... 3 á 5  
Birretes de raso para doctores y magistrados, de 40 á 45  
Se mandan á provincias y hace toda clase de composuras.

VINOS SUPERIORES DE MESA

DE

J. BALLESTEROS

Arroba, 9 y 40 pesetas.—Botella de tres años, 4 pesetas.—  
Burdeos, botella, 2 pesetas.—Medoc, botella, 2,50 pesetas.—  
Jerez, botella, de 3 á 12 pesetas.  
Manzanilla. Málaga, anisados, etc., etc.

22. Esparteros, 22.

### SALCHICHON

legítimo de Vich, fabricado especialmente para la casa de

PRAST,

Arenal, 8, Madrid.

LA MARGARITA

EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, anti-sifilitica y reconstituyente.

Según la Perla de San Carlos, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO.

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas mine-  
rales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con  
grandes resultados para las enfermedades que expresa la  
etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se ven-  
den también en todas las farmacias y droguerías.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL  
calle de Jesús, 3, esquina á la de las Huertas

## GRAN LOTERÍA DE DINERO

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300
200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.		

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en ésta lotería importa

Marcos 9,553,005

ó sean casi

Pesetas 12,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arribos indicados, 50.200 premios, hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en ésta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, facil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvñ. 30.

1 Billete original, medio: Rvñ. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos; en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 de Mayo de 1890.

VALENTÍN Y COMPAÑÍA

Banqueros

HAMBURGO

Alemania.